



«No me tengo que integrar porque lo que quiero es convivir sin perder mi esencia»

Enrique Jiménez Gabarri
Asociación de Promoción Gitana

La Asociación de Promoción Gitana celebra hoy el Día Internacional del Pueblo Gitano con la palabra convivencia como gran reto de futuro

:: M. MAYAYO

LOGROÑO. «Aquí no entran ni negros ni gitanos». A Enrique Jiménez se le debió clavar la taxativa prohibición tanto como la cara del portero del pub que la espetó en presencia de sus amigos payos. Ocurrió hace dos décadas pero a él le sirvió para tomar conciencia de una dolorosa realidad. Según cuenta, a partir de entonces inició su relación con la Asociación de Promoción Gitana de La Rioja y 17 años después ahí sigue. «Nací en una cuna gitana. Mis padres son gitanos y mi bisabuelo ya vivía en La Rioja. Ser gitano... (toma aire y se lo piensa) es... (y al final lo suelta sin adornos) lo más grande».

– **Hoy está de fiesta, como los 11.000 gitanos que residen en La Rioja. ¿Qué reivindica este Día Internacional del Pueblo Gitano?**

– La convivencia. Digo convivencia y no integración. Yo siempre he defendido una fórmula muy sencilla: conocer, respetar y valorar. Cuando conoces, respetas y cuando respetas, valoras. Es mi lema. Pero el gran problema que tenemos la sociedad paya y la gitana es que somos dos comunidades que viven en el mismo espacio pero no conviven porque no se conocen.

– **Usted si conoce las dos realidades. Cuenta que su discapacidad física le permitió acceder a otro mundo y aprender otros valores.**

– Desde muy pequeño tuve que ir a rehabilitación. Compartía muchas horas con médicos y personas no gitanas. He llevado dos vidas paralelas porque he crecido con los valores gitanos de mi casa y con los mismos que cualquier otro niño; una formación que no ha tenido un niño gitano.

– **¿Qué hace un gitano por su integración?**

– Yo cambiaría la pregunta. ¿Qué ha hecho la sociedad mayoritaria para que se integre un gitano? Ciertamente hemos mejorado mucho. No tiene nada ver cómo vivía hace 40 años el gitano a cómo vive ahora. Y es cierto que el gitano tiene que intentar mejorar la convivencia. Ya he dicho que la palabra integración no me gusta porque me parece que supone dejar algo tuyo para seguir la mayoría. Yo creo que tengo que convivir y no me tengo que integrar en la sociedad española. Yo soy español y tengo que convivir y para ello nos tenemos que conocer. Tú tienes que conocer lo bueno mío y lo malo

también y al revés y a partir de ahí nos respetaremos. Estoy de acuerdo que hay gitanos a los que les resulta muy cómodo vivir de otra forma pero eso no me sirve. A mí lo que sirve es el gitano (que es la mayoría) que quiere llevar una vida mejor. Voy a poner un ejemplo como mi discapacidad: Nos vamos a pasear y si tú no me dejas que me agarre de tu brazo yo no iré a tu paso. Tú iras delante y yo detrás. Para que vayamos al mismo paso tú tienes que adaptarte a mí. Yo no puedo adaptarme a ti.

– **Entonces, no nos conocemos.**

– Y los programas que salen por la tele no nos hacen ningún favor, lo único que hacen es perjudicar la imagen de nuestro pueblo. A nivel nacional se han puesto denuncias pero estamos en un mercado libre y cada uno lo utiliza a su manera. Se hace lo que se vende. Y no vende un gitano en un ordenador. No vende un gitano que se levante todos los días a las siete de la mañana para intentar mejorar la vida de su familia. Lo que vende es el pañuelo de la mujer, la boda, el despilfarro...

– **Son clichés pero parece que siguen funcionando en la realidad.**

– Eso es lo que se ve desde fuera pero es una cosa más. No es sólo eso. Si tengo que valorar algo lo tendré que valorar en su conjunto. No sólo una parte. Si es verdad que tenemos nuestras tradiciones y Dios quiera que las sigamos teniendo muchos años pero no sólo es eso. El gitano es mucho más.

– **Se preguntaba usted antes qué ha hecho la sociedad por su etnia pero en estos años ha habido muchas políticas para favorecerles.**

– Hasta ahora se han intentado hacer políticas sin contar y sin tener en cuenta a la comunidad gitana. Han acostumbrado al gitano y a las personas que tienen dificultad a una dependencia. Yo no quiero que tú me des una paga. Quiero que tú me ayudes y me enseñes a pescar y que en un momento dado si no tengo economía para comprarme una caña, que me ayudes a comprarla pero quien tiene que pescar soy yo.

– **Quisiera preguntarle por la mujer porque... (y sin tiempo a acabar)**

– La que más ha evolucionado. La que mejor situación tiene. La que más valor tiene porque es la que transmite la cultura entre nosotros. Es la verdad. El problema es que tú lo ves desde fuera. Si yo te pregunto ¿qué conoces de cómo está la mujer gitana? Nada, ¿verdad? Entonces ¿cómo se puede valorar?

– **Usted tiene una hija y si se enamora de un payo...**

– Yo tengo tres hermanas casadas con payos y una separada.

– **¿No hay prejuicios?**



Enrique Jiménez Gabarri, presidente de la Asociación de Promoción Gitana. :: DÍAZ URIEL

– Los prejuicios los mantenéis vosotros pero no nosotros. Para nada. Me gustaría que mi hija se casara con un gitano pero lo más grande sería que fuera feliz. Es lo principal.

– **El absentismo escolar entre los niños gitanos es una realidad y los padres parecen no ayudar a cumplir esta responsabilidad.**

– Te voy a poner mi ejemplo. Con 14 años dejé de estudiar y me metí a Aspace trabajando en el centro ocupacional. Y los técnicos me dijeron que estudiara una FP. Se lo dije a mi padre y me dijo: Bien hijo. Y lo dijo igual que si le hubiera dicho que me voy a

tirar piedras al río. ¿Qué pasa? Que para mi padre que yo estudiara no significaba nada. Él ha sacado adelante a 8 hijos sin estudios. Lo que no conoces no lo valoras. ¿Qué quiero decir con esto? Que el problema irá desapareciendo cuando las generaciones más jóvenes tomen el relevo. Ellas han conocido el colegio y saben lo que les aporta. Yo soy técnico superior de Integración Social. Nuestra asociación tiene un programa de mediación escolar y hemos conseguido que el absentismo en La Rioja baje a una escala ridícula. Ahora, la segunda fase es que los niños conclu-

yan la ESO. Aparte hemos puesto en marcha la educación de adultos y ahora tenemos un grupo de unas 40 mujeres gitanas sacándose la ESO, grados superiores, Bachillerato...

– **¿Y en la universidad?**

– Cuatro gitanas. Una trabajadora social que acaba este año. Una gitana haciendo Magisterio y dos, Derecho.

– **¿Cuál es su reto?**

– No todo el mundo tiene que llegar a la universidad. Mi reto es que se formen para poder tener un trabajo digno y para que puedan estar en partidos políticos, en sindicatos y en todos los estamentos de la sociedad.